

Libardino

Librillo

Mejora tu comprensión lectora





Encuentra más
herramientas
en este QR





Libardino

Librillo

Mejora tu comprensión lectora





¡Hola!

Queridos Alumnos y
Alumnas libardinos este
librillo ha sido diseñado
especialmente para ti





Queridos Papitos

En este librillos encontraran herramientas para mejorar la comprensión lectora de sus hijos de manera más didáctica, es por eso que el mejor proceso para la comprensión lectora es dejar que tu hijo deduzca solo. Ayudalo a mejorar su lectura pero no lo hagas todo por él ya que el único no beneficiado sera tu hijo.

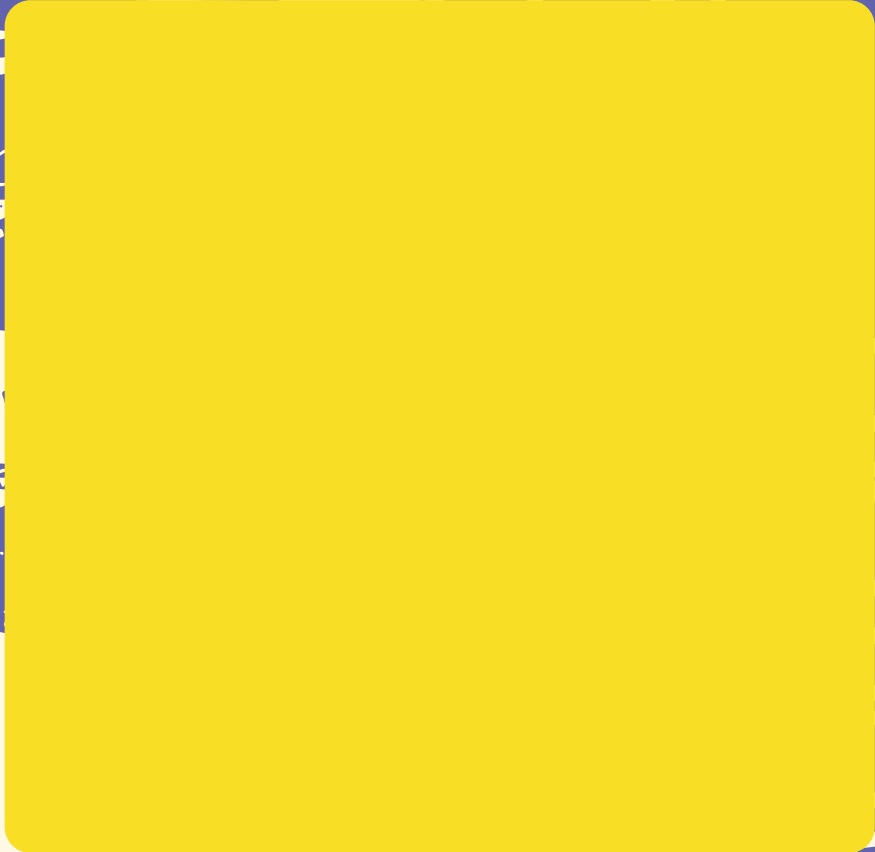
Mi Nombre es:

Estoy en Grado:

Mi profe es:

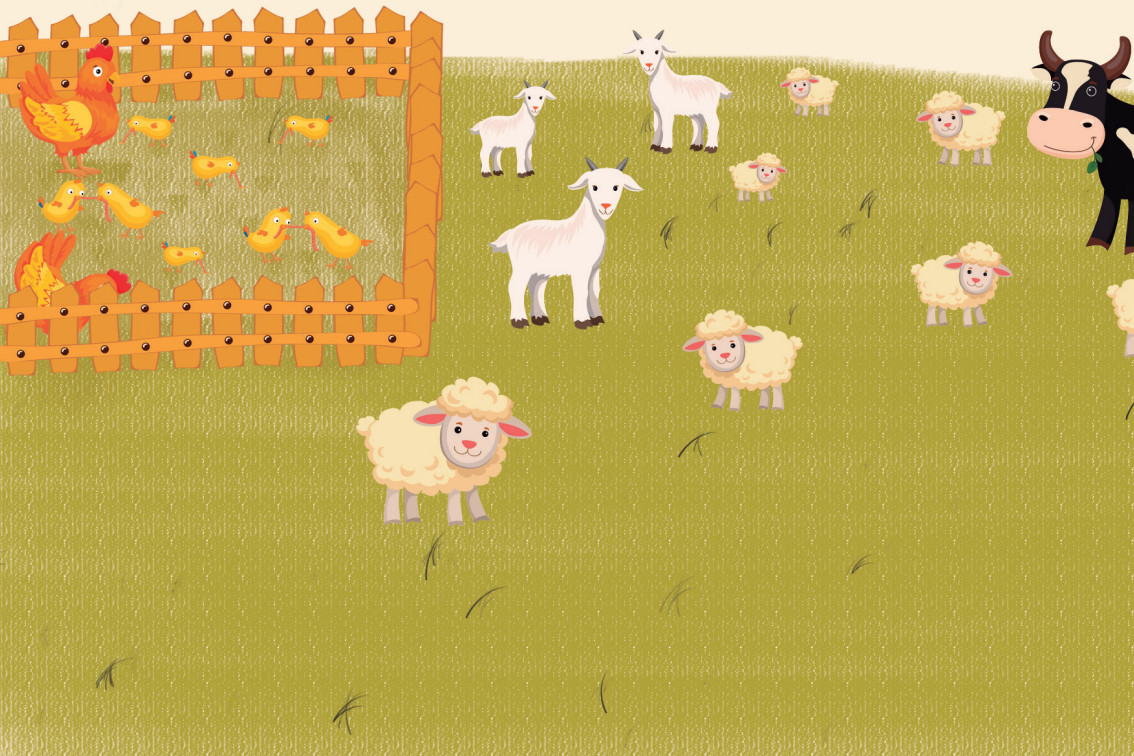
**Primero marca
tu librito**





**¡Ahora si
Comencemos!**

Érase una vez un granjero que vivía tranquilo porque tenía la suerte de que sus animales le proporcionaban todo lo que necesitaba para salir adelante y ser feliz.



Mimaba con cariño a sus gallinas y éstas le correspondían con huevos todos los días. Sus queridas ovejas le daban lana, y de sus dos hermosas vacas, a las que cuidaba con mucho esmero, obtenía la mejor leche de la comarca.



Era un hombre solitario y su mejor compañía era un perro fiel que no sólo vigilaba la casa, sino que también era un experto cazador. El animal era bueno con su dueño, pero tenía un pequeño defecto: era demasiado altivo y orgulloso. Siempre presumía de que era un gran olfateador y que nadie atrapaba las presas como él. Convencido de ello, a menudo le decía al resto de los animales de la granja.

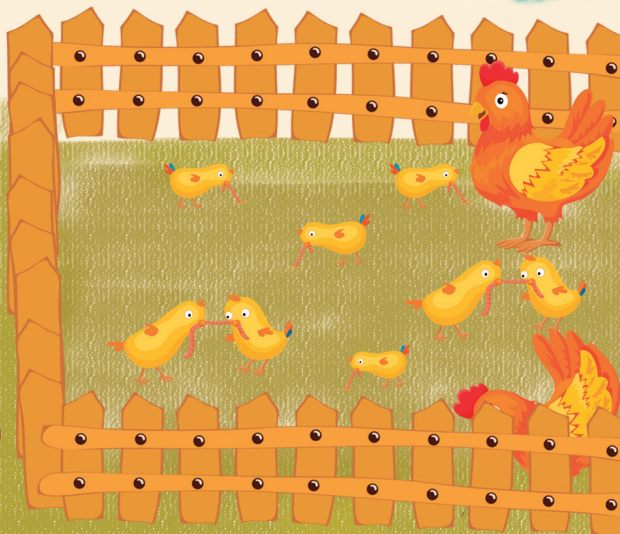




- Los perros de nuestros vecinos son incapaces de cazar nada, son unos inútiles. En cambio yo, cada semana, obsequio a mi amo con alguna paloma o algún ratón al que pillo despistado.

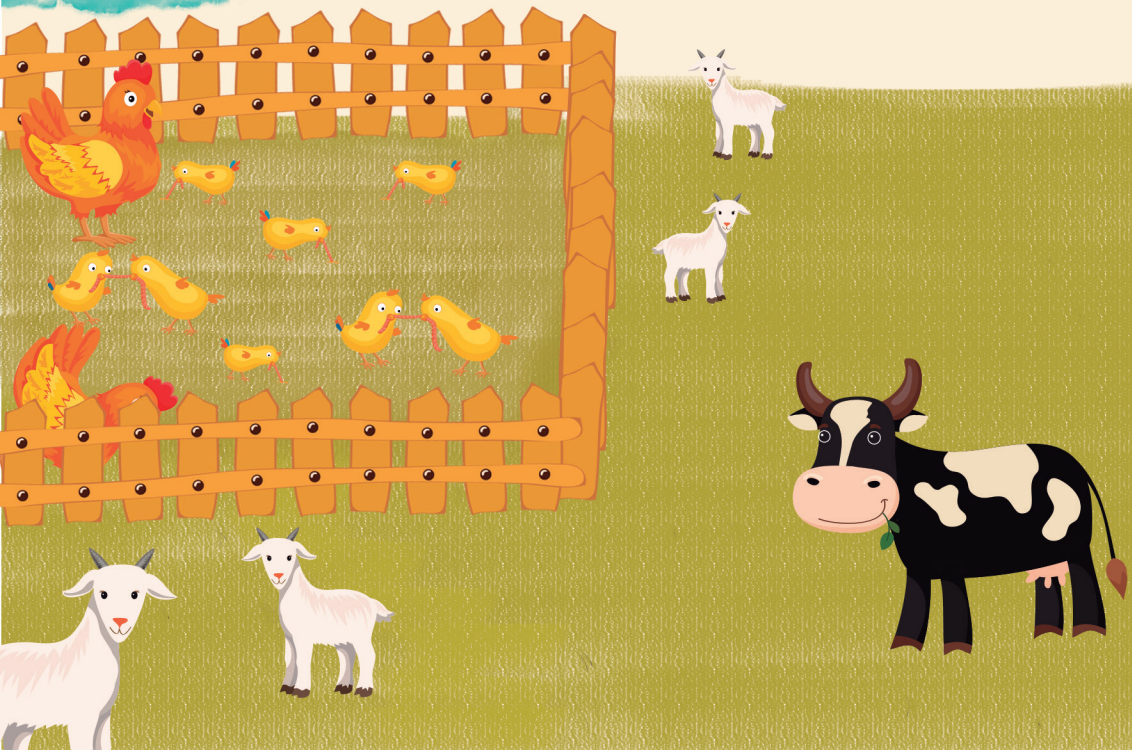


¡Nadie es mejor
que yo en el
arte de la caza!



Era evidente que el perro se tenía en muy alta estima y se encargaba de proclamarlo a los cuatro vientos.

Un día, como de costumbre, salió a dar una vuelta. Se alejó del cercado y se entretuvo olisqueando algunas toperas que encontró por el camino, con la esperanza de conseguir un nuevo trofeo que llevar a casa. El día no prometía mucho. Hacía calor y los animales dormían en sus madrigueras sin dar señales de vida.



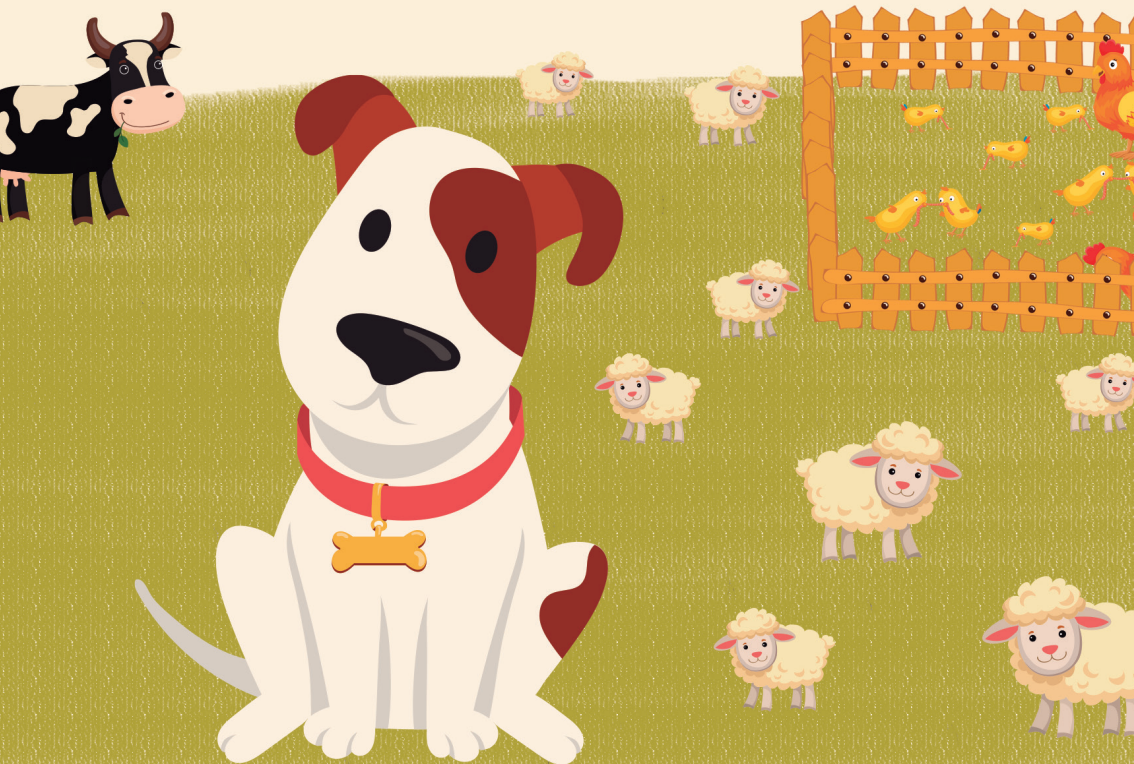
- ¡Qué mañana más aburrida! Creo que me iré a casa a descansar sobre la alfombra porque hoy no se ven ni mariposas.



De repente, una paloma pasó rozando su cabeza. El perro, que tenía una vista envidiable y era ágil como ninguno, dio un salto y, sin darle tiempo a que reaccionara, la atrapó en el aire. Agarrándola bien fuerte entre los colmillos y sintiéndose un auténtico campeón, tomó el camino de regreso a la granja vadeando el río.



El verano estaba muy próximo y ya había comenzado el deshielo de las montañas. Al perro le llamó la atención que el caudal era mayor que otras veces y que el agua bajaba con más fuerza que nunca. Sorprendido, suspiró y se dijo a sí mismo:



— ¡Me encanta el sonido del agua! ¡Y
cuánta espuma se forma al chocar
contra las rocas! Me acercaré a la
orilla a curiosear un poco.

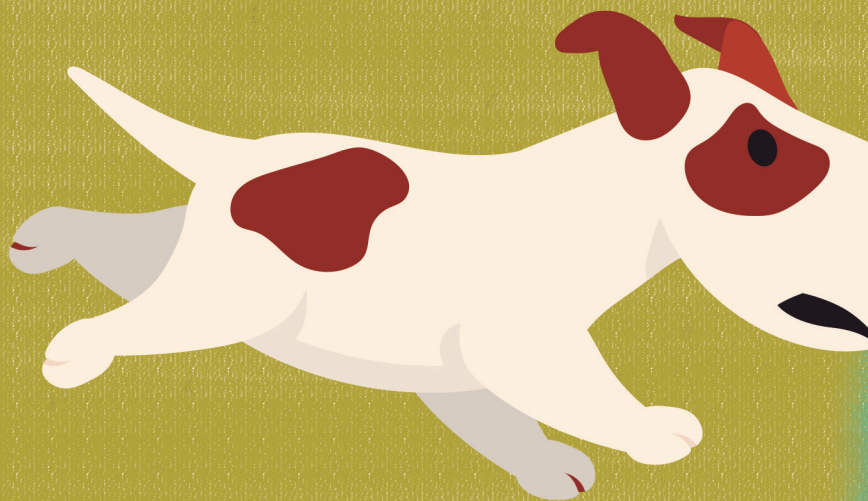


Siempre le había tenido miedo al agua, así que era la primera vez que se aproximaba tanto al borde del río. Cuando se asomó, vio su propio reflejo aumentado y creyó que en realidad se trataba de otro perro que llevaba una presa mayor que la suya.



¿Cómo era posible? ¡Si él era el mejor cazador de que había en toda la zona! Se sintió tan herido en su orgullo que, sin darse cuenta, soltó la paloma que llevaba en las fauces y se lanzó al agua para arrebatarse el botín a su supuesto competidor.

— ¡Dame esa pieza! ¡Dámela, bribón!





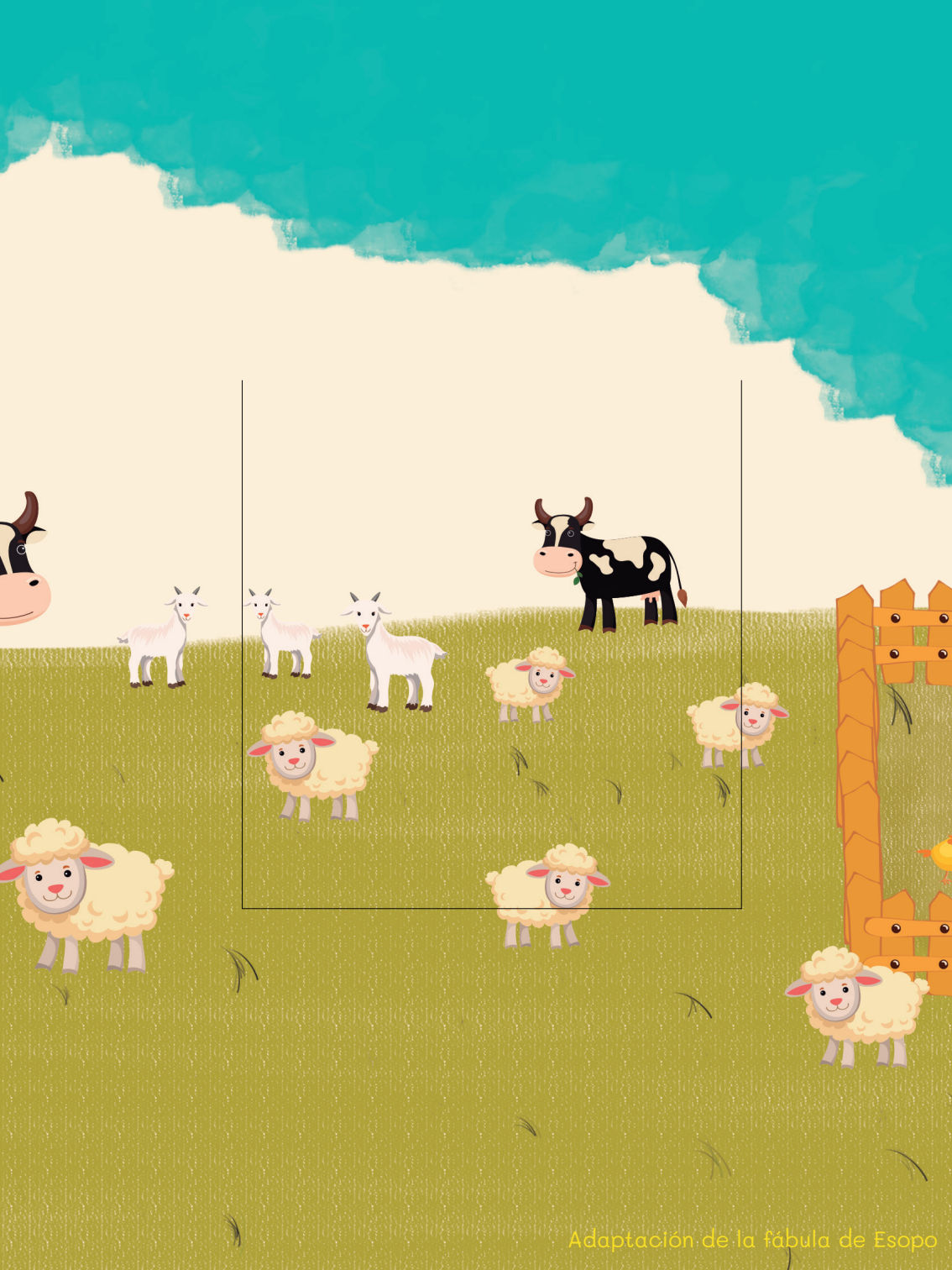


Como era de esperar, lo único que consiguió fue darse un baño de agua helada, pues no había perro ni presa, sino tan sólo su imagen reflejada. Cuando cayó en la cuenta, se sintió muy ridículo. A duras penas consiguió salir del río tiritando de frío y encima, vio con estupor cómo la paloma que había soltado, sacudía sus plumas, remontaba el vuelo y se perdía entre las copas de los árboles.





Empapado, con las orejas gachas y cara de pocos amigos, regresó a su hogar sin nada y con la vanidad por los suelos.



y ahora un...



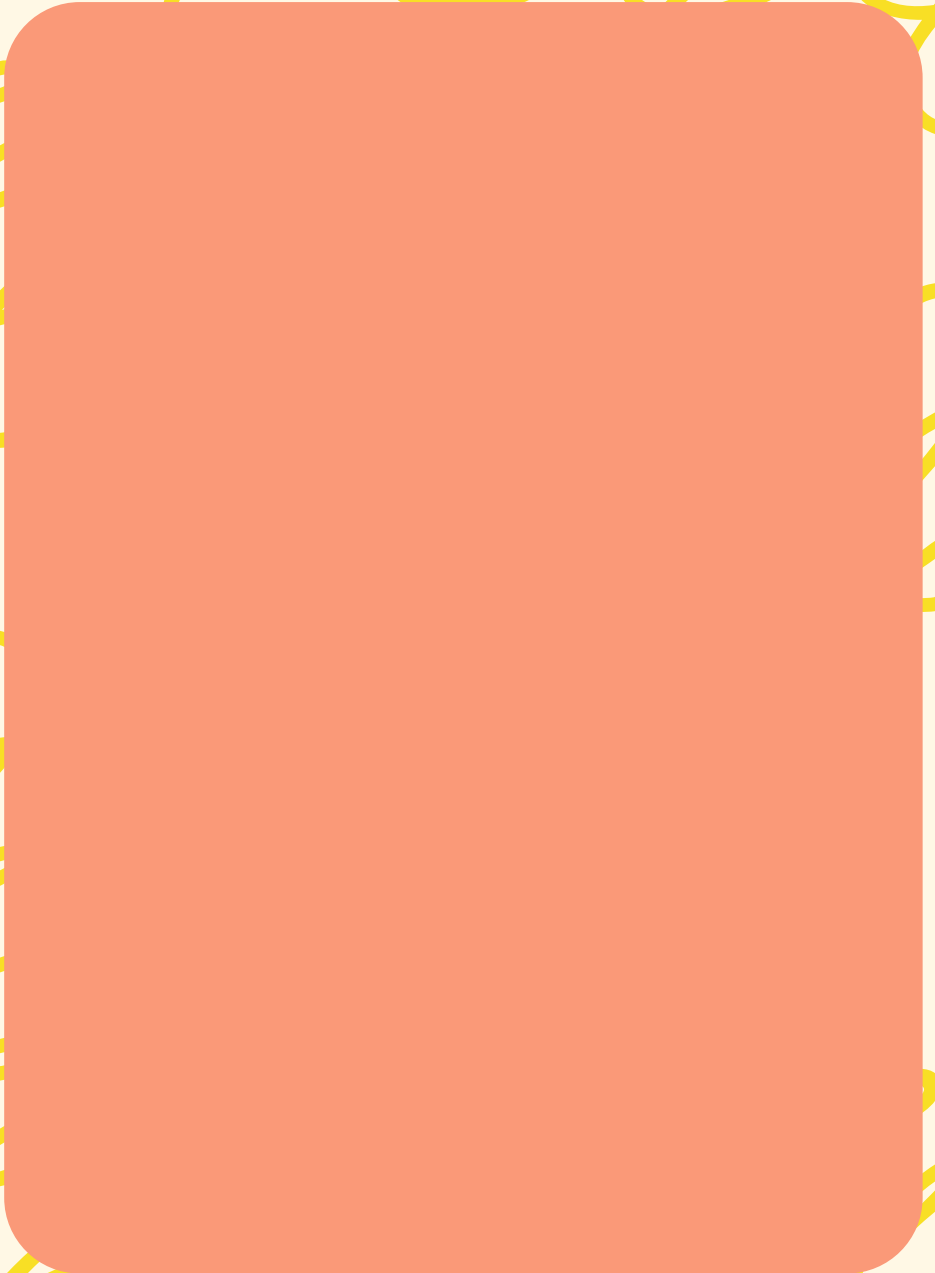
¡Poema!



En mi cara redondita, de Gloria Fuertes



Canción de la hormiga, de Carlos Mariani

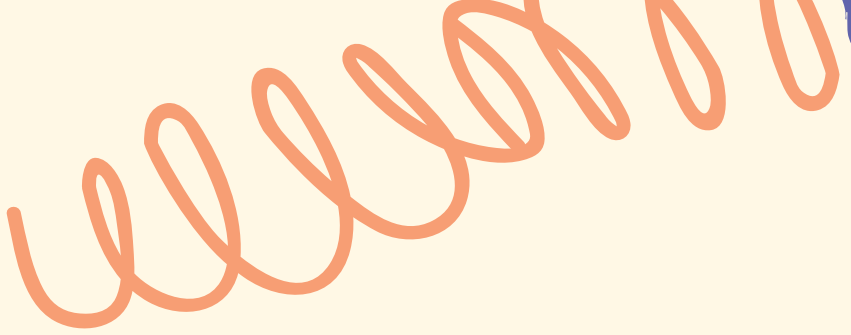


Un espacio para ti...



Acá puedes
escribir lo que más
quieras un cuento,
o hasta un Poema





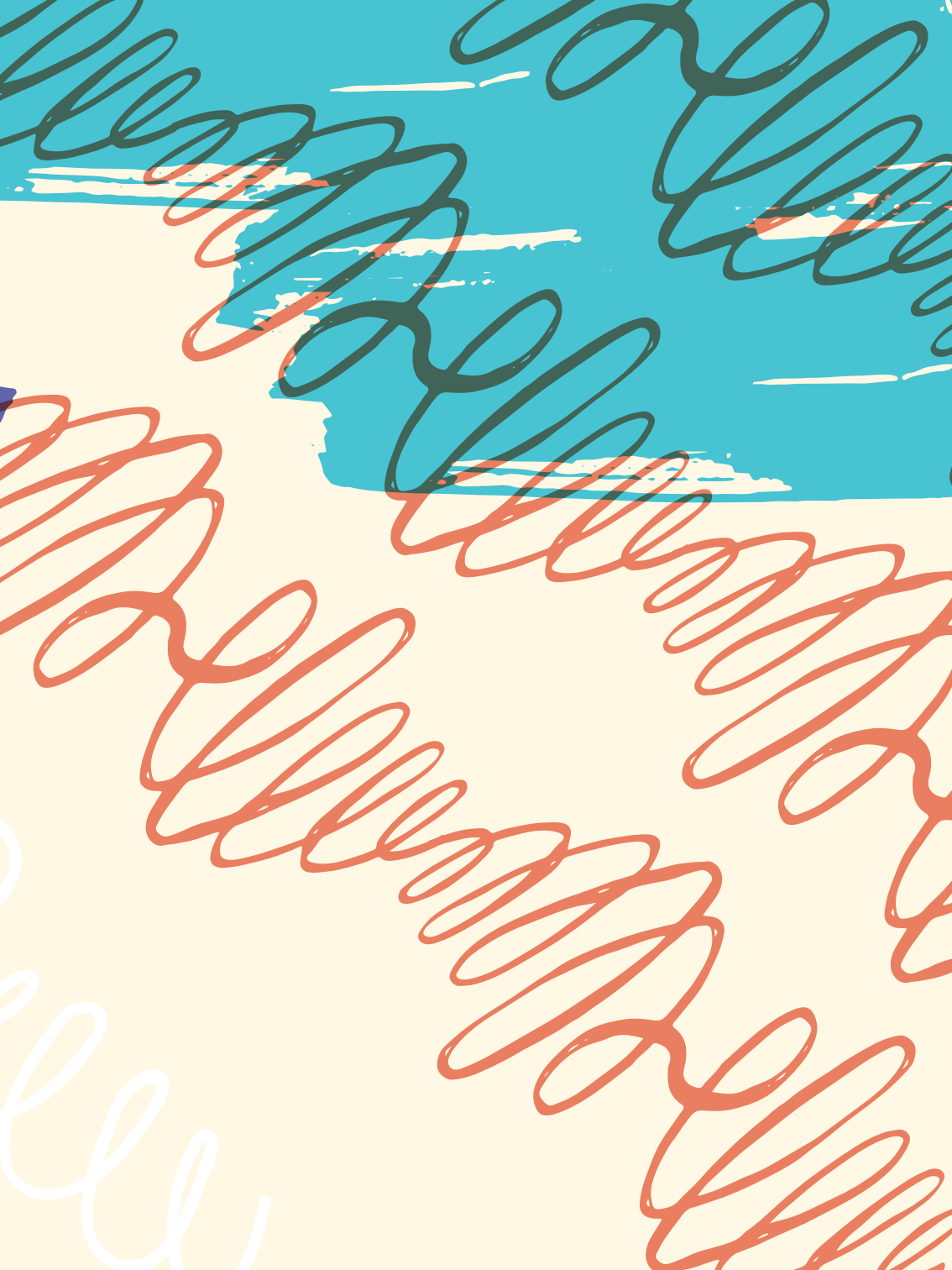
Has terminado libardino
¡muy bien hecho!



... y recuerda
“La lectura es para
la mente lo que el
ejercicio es para el
cuerpo”⁶⁶









Pontificia Universidad
JAVERIANA
Cali



Diseñado por: Grace Laura Giraldo Cuevas